



El profesor Javier Puerto, patrono de la Fundación de Ciencias de la Salud, prologa el libro “Desde la memoria: historia, medicina y ciencia en torno a Darwin”, que acaba de publicar la entidad para recordar y homenajear el pensamiento Darwinista

“Aún hoy se impide el estudio de las teorías darwinistas en algunas comunidades cristinas absurdamente radicalizadas”

- **Mañana se cumplen doscientos años del nacimiento de Charles Darwin, cuya obra supuso para la biología un cambio radical en el paradigma científico**
- **Aunque tal vez no fuera su intención primera, tras Darwin quedaba deslindado el campo de la investigación científica de elementos ajenos a la misma, como los procedentes del ámbito teológico, donde tanto se le criticó**
- **Más del 40% de los estadounidenses cree todavía en el creacionismo –doctrina que dicta que los seres vivos provienen de un acto de creación por parte de un ser divino- y un porcentaje similar lo hace en un proceso evolutivo guiado por un ser supremo**

Madrid, 11 de febrero de 2009. Mañana se cumplen doscientos años del nacimiento de Charles Darwin, cuya obra supuso para la biología un cambio radical en el paradigma científico. La Fundación de Ciencias de la Salud de publicar el libro “Desde la memoria: historia, medicina y ciencia en torno a Darwin”, inspirado en el ciclo de conferencias que, bajo el mismo nombre, se desarrolló en abril y mayo del año pasado en colaboración con la Residencia de Estudiantes y el British Council.

“Aún hoy en día se impide el estudio de las teorías darwinistas en algunas comunidades cristianas absurdamente radicalizadas”, apunta el profesor Javier Puerto, patrono de la Fundación de Ciencias de la Salud y director del ciclo de conferencias “Desde la memoria: historia, medicina y ciencia en torno a Darwin”, en la introducción de la obra.

“Aunque tal vez no fuera su intención primordial, tras Darwin quedaba deslindado el campo de la investigación científica de elementos ajenos a la misma”, como los procedentes del ámbito teológico, donde tanto se le criticó. “Si Copérnico dejó los cielos en manos de la razón, Darwin hizo lo mismo con el resto de la naturaleza”. Sin embargo, su caso posee algunas peculiaridades

propias: “salió personalmente indemne de la tremenda polémica científica, teológica y social surgida en torno a su obra”, añade.

Vida y obra de Darwin

Abren la edición las aportaciones de John Van Wyhe, ideólogo del proyecto Obras Completas de Darwin *Online* -90.000 documentos e imágenes que la familia del científico donó a la Universidad de Cambridge en 1942-. El autor desmitifica algunas leyendas surgidas en torno a este prestigioso científico, como la relativa a que en su lecho de muerte reconociera haberse equivocado con su teoría. “Lo que sí es cierto es que la mantuvo mucho tiempo en secreto”.

Paul White, de la Universidad de Cambridge, analiza la figura de Darwin a partir de su correspondencia, que “constituyó un medio fundamental para que coleccionara todo tipo de especies y objetos”. La teoría de la evolución “surgió con la observación directa” de todas esas cosas, que procedían de diversos países. El científico “estableció una gran red de correspondientes a nivel mundial, que también utilizó para comparar culturas”.

Las teorías de la evolución antes y después de Darwin

Antonio González Bueno, del Departamento de Farmacia y Tecnología Farmacéutica de la UCM, repasa las diferentes teorías evolucionistas antes de Darwin, las hipótesis de trabajo de todos aquéllos que dudaban del creacionismo. Por su parte Joaquín Fernández, catedrático de Biología Celular de la Facultad de Ciencias Biológicas de la UCM, recoge la influencia de Darwin en el pensamiento, la cultura y el arte y de qué manera las ideas darwinistas han pasado a formar parte del acervo cultural cotidiano.

Darwin, Ciencia y Sociedad

Alvaro Girón, del Departamento de Historia de la Ciencia de la Institución Milá y Fontanals del CSIC, traza un panorama del darwinismo social, una interpretación que en sus extremos llevó a los planteamientos eugenésicos y profascistas, en absoluto deseado por el inventor de la teoría sobre la selección natural.

Por su parte, Alberto Gomis, director del Departamento de Ciencias Sanitarias y Médico-Sociales de la Universidad de Alcalá de Henares, ofrece un detallado y entretenido panorama sobre la incidencia del darwinismo en la vida cotidiana española: desde el anís del mono, hasta la defensa del mismo por todos aquéllos que deseaban poner de manifiesto sus planteamientos progresistas, científicos o políticos y su recusación por cuantos se consideraban conservadores o tradicionalistas.

¿Qué queda de Darwin?

Thomas Dixon, del *Queen Mary College*, de la Universidad de Londres, recoge la influencia de las teorías de Darwin en la relación entre ciencia y religión, cuyas consecuencias siguen vigentes hoy en día. Resulta llamativo que “más del 40% de los estadounidenses cree todavía en el creacionismo y un porcentaje similar lo hace en un proceso evolutivo guiado por un ser supremo”. El libro finaliza con la exposición del destacadísimo Ginés Morata, del Centro de Biología Molecular Severo Ochoa de la Universidad Autónoma de Madrid, quien recoge la vigencia de las teorías de Darwin hoy en día.